

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción por trimestre: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. Venta: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna subscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION. HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las subscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Atienza.

ADVERTENCIA

Habiéndose encargado de la Administración de EL SOCIALISTA el compañero Manuel Atienza, nuestros corresponsales deberán dirigir á su nombre las libranzas del Giro y demás correspondencia administrativa.

SUSCRIPCION PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.334,69
MADRID	
Agrupación socialista (abril y mayo).....	12,25
Juan Morcillo.....	0,25
Celestino Fernández.....	0,11
P. I.....	0,25
M. G.....	0,25
V. D. A.....	0,20
E. Rodríguez.....	0,20
Arrojo.....	0,25
Baguña.....	0,25
Carrasco.....	0,20
Una socialista.....	0,50
José Martínez.....	0,25
Acevedo.....	0,50
BURGOS	
Clemente Ventura.....	0,30
Crisantós Martínez.....	0,25
Antonio Alvarez.....	0,45
TARRAGONA	
Camilo Huguet.....	0,25
VALENCIA	
Agrupación socialista (mayo y junio).....	5,00
G. R.....	0,10
Un ex republicano-democrático-federal-sinalagnático-comutativo-bilateral (2?).....	0,20
Un ex carlista.....	0,15
S. P.....	0,15
Cases N.....	0,20
A. C. V.....	0,10
F. C. LI.....	0,10
Un socialista francés.....	0,10
Un oprímulo.....	0,10
Peret, y no el de Bétera.....	0,10
Un ex lector del papelucho <i>El Motta</i>	0,20
Otro que lo detesta por inmundo.....	0,10
Juan Almela.....	1,27
BARCELONA	
Toribio Reoyo.....	0,25
Donato de Diego.....	0,50
Carbó.....	0,20
Juan Palet.....	0,20
Uñó.....	0,25
Bofarull.....	0,25
Rivera.....	0,10
Palmira.....	0,25
E. Uhasari.....	0,20
J. Montblanch.....	0,20
Garrigó.....	0,20
P. Costa.....	0,25
Armengol.....	0,25
Vicente Tort.....	0,25
A. G. Q.....	0,30
Ramón Grau.....	0,50
Gabalda.....	0,20
Juan Ila.....	0,10
Mercedes.....	0,50
C.....	0,10
Bru.....	0,10
TOTAL.....	1.364,37

LA SEMANA BURGUESA

Hace pocos días ha quedado arreglada la crisis ministerial surgida por el antagonismo entre el pacificador de Cuba y el reformista Cassola. La habilidad desplegada por el patriota Sagasta cada vez que se trata de conservar el turrón, ha resuelto la cosa de manera que él y los suyos puedan comer del presupuesto durante algún tiempo. En cuanto á nosotros los socialistas poco nos debe interesar este cambio de personajes que vienen á hacer la felicidad del país, porque al fin y al cabo nuestra situación triste era antes y triste seguirá siendo mientras la burguesía dirija la nave del Estado.

Los burgueses están de duelo. Hace tres meses se largó al otro barrio el emperador Guillermo de Alemania, gran perseguidor de socialistas, y ahora ha bajado á la tumba su hijo y sucesor Federico III. Dicen de él que era algo más humano que su padre. Para nuestros correligionarios del lado allá del Rhin no ha habido gran diferencia entre uno y otro reinado; en el primero de éstos sufrieron atroces persecuciones, y en el segundo, aunque menos rigurosas, tampoco han dejado de estar intranquilos.

En las próximas pasadas elecciones verificadas en Bélgica ha sacado una pequeñísima mayoría el llamado Gobierno liberal que rige los destinos de aquella nación, donde las ideas comunistas tienen tantos adeptos. Si allí hubiera sufragio universal, de seguro que las Cámaras no se compundrían sólo de católicos y liberales, es decir, de burgueses, y nuestros correligionarios hubiesen obtenido una respetable minoría. Pero ¡ya se ve! los altos intereses del estómago de los actuales dominadores de la sociedad no aconsejan lo que ellos para engañar á los incautos vociferan á cada momento, esto es, la práctica de toda clase de libertades.

Se ha verificado en el Palacio de la Justicia la ridícula ceremonia, como todas las de la burguesía, de dar posesión al ex republicano Montero Ríos de la presidencia del Tribunal Supremo. La prensa en general se hace lenguas de la rigidez que ha revestido el acto, habiéndose dado el caso de reprender los porteros á algunos asistentes por el gran delito de estar derechos ó haber puesto un pie sobre otro. Está visto; la rectitud sólo consiste en la colocación de los pies, según el criterio de los magistrados de la tan decantada justicia burguesa.

Las soirées han menudeado esta semana entre la gente capitalista: mientras tanto la mendicidad aumenta y la miseria se enseorea en la casa del obrero. ¿No es verdad que estamos mejor que queremos?

El diputado boulangierista M. Michelin va á presentar una proposición á la Cámara francesa pidiendo la disolución de la misma y que no puedan ser reelegidos durante dos legislaturas los diputados que lo hayan sido ocho años consecutivos.

Es claro, de esta manera tendrían probabilidad de sentarse en los escaños del Palacio de Borbón los ambiciosos como él, políticos de nuevo cuño que aspiran á ocupar una poltrona ministerial con el farsante ex ministro Boulanger. Pero no se forme M. Michelin muchas ilusiones con la proposición presentada, porque, al fin y al cabo, el que más y el que menos de sus compañeros de diputación está dotado de sentimientos patriótico-estomacales, y no pueden consentir dejar de saborear por algún tiempo el exquisito manjar del presupuesto.

Vuelven á repetirse los temores de que el príncipe Fernando de Bulgaria será destronado. No nos extrañaría que esto se realizase, porque así darían gusto los burgueses al autócrata Alejandro de Rusia, y sabido es que aquéllos sólo están dispuestos á complacer al fuerte y al poderoso que más palos dé á los infelices explotados. ¡Seguid, seguid por ese camino amigos del capital, que ya os lo dirán de misas!

Dice *El Resumen* que un joven recién llegado de Madrid, llamado José Gasó Pérez, se suicidó hace unos cuantos días en Zaragoza, según parece, por no encontrar colocación en ninguna parte. Momentos antes de poner fin á su existencia, ¡cuánto debió sufrir esta desventurada víctima de la burguesía, cuánto debió maldecir á la infame clase explotadora!

Una prueba más en apoyo de lo que venimos sosteniendo, á saber, que republicanos y monárqui-

cos son burgueses acérrimos, es el telegrama expedido por el presidente de la República federal de los Estados Unidos al actual emperador alemán, Guillermo II, expresándole «la admiración de los americanos por un emperador que mostraba inteligencia, valor heroico y gran resignación á la voluntad de Dios». Nada, lo dicho, los burgueses se muerden entre sí para disputarse la presa; pero cuando se trata de defender ésta, se unen atacando á sus enemigos, es decir, á los explotados.

Dice *El Orden*, de Sevilla, que la representación de D. Tomás de la Calzada ha presentado ante el Juzgado una demanda pidiendo la declaración de pobreza de dicho señor, y que el Juzgado ha denegado la pretensión.

¡Tretas de burgueses! Mucha ostentación y mucha vanidad cuando no puede haber con ellas perjuicio para el bolsillo; pero apenas se ve éste amenazado, se recurre á cualquier medio, aun á los que en otro tiempo se consideraron más humillantes.

El *Diario de Bilbao*, que afectó desdén hacia nuestra propaganda, confiesa en un artículo sobre el socialismo alemán la gran importancia que tiene éste en dicha nación. Indudablemente, no ha tenido en cuenta la contradicción en que incurre al reconocer la importancia de las ideas socialistas en una nación mientras la niega en otra, como si la explotación económica, que es el fundamento de las mencionadas doctrinas, fuese privativa de un solo país.

En el mismo artículo da muestra de que sólo superficialmente conoce nuestras doctrinas, pues cae en el error, muy generalizado, de tomar por el pensamiento fundamental del Partido comunista los medios circunstanciales de mejora de la situación económica de los obreros mientras dura el imperio del capital, cuya destrucción es el verdadero fin.

Por lo que hace á la conducta de los socialistas de allende el Rhin, ninguna diferencia los separa de la de los demás países, pues el programa es idéntico y hay verdadera solidaridad entre nuestros correligionarios de todo el Universo. Ya ve, pues, el diario monárquico-liberal de Bilbao que está condenado á equivocarse siempre que del socialismo trata.

Los pobres federales pactistas cada día van peor. ¡Cómo andarán cuando su órgano *La República* ha tenido que echar mano de bombos á La Equitativa para poder vivir! ¡Sólo les faltaba á los federales ponerse á la altura de *La Correspondencia*!

200.000 son las personas que han visitado al Papa durante el Jubileo pontificio, llevándole unos treinta millones de pesetas. Mientras tanto los obreros se mueren de miseria, pero ¡qué importa, si el predicador de una religión de humildad tiene lo suficiente para hacer obras caritativas?

El Ayuntamiento de la corte sigue descargando el presupuesto municipal y el estómago de los trabajadores.

Además de haber despedido gran número de ellos, á otros, como los del servicio de fontanería, les ha rebajado la mitad de sus salarios.

Es decir, que hoy cobran esos obreros cuatro ó cinco reales, lo cual constituye la más desvergonzada burla que puede hacerse de los que prestan más útiles servicios.

Mientras tanto no falta dinero para derrocharlo en francachelas como la última de Migas-Calientes, ni dejarán de cobrar de las arcas municipales los paniaguados y servidores de los concejales, ni las prebendas de las comisarías de engordar á los desinteresados ediles.

¡Cuán necesitada se halla de la escoba revolucionaria la Casa de la Villa!

LA INDIFERENCIA OBRERA

Los prohombres de los partidos burgueses avanzados vienen combatiendo desde hace algún tiempo lo que ellos llaman indiferencia obrera en las cuestiones políticas.

Si la mayoría de los que tal campaña han emprendido fueran buenos observadores y estudiaran con atención la metamorfosis que en los individuos de la clase trabajadora se ha operado en el transcurso de los veinte últimos años, seguramente comprenderían mejor el estado de ánimo de los obreros y no perderían el tiempo en predicarles unas ideas y en recomendarles una actitud que cada vez ejercen en ellos menos influjo.

El alejamiento de los trabajadores de los referidos partidos — no la indiferencia obrera — que tanto saca de sus casillas a los pseudo-revolucionarios, que tanto disgusta a los aspirantes a ministros, diputados u otros elevados puestos desde donde puedan figurar y arreglarse, no es producto, como ellos en su ignorancia suponen, de que los proletarios hayan perdido ó sientan debilitado el espíritu revolucionario de que han dado pruebas más de una vez, sino el natural resultado de las decepciones y engaños que en abundancia considerable les han suministrado los partidos burgueses avanzados y de haber visto además cómo en esos partidos tienen cabida los explotadores de todas clases, por crueles y tiranos que sean.

¿Cómo han de seguir los asalariados a los que, después de haberles hecho muchas promesas, cuando han llegado al Poder no les han cumplido ninguna?

¿Cómo han de apoyar ni dar crédito alguno á quienes les prometieron mejorar su situación, y cuando se encontraron al frente de los destinos del país, en vez de hacer eso, cuidáronse tan sólo de los intereses de la clase privilegiada?

¿Cómo hacer caso de los que habiéndoles prometido libertad completa para reunirse, asociarse y propagar lo que más conveniente creyeran á los intereses de su clase, al encontrarse en situación de cumplir tal oferta restringieron francamente semejantes derechos ó coartaron la práctica de ellos por medios hipócritas?

¿Cómo creer en quienes fuera del Poder pedían el armamento del pueblo, y ya en él, temerosos sin duda de que los trabajadores armados fuesen un peligro para el orden burgués, ordenaron su desarme?

¿Cómo farse de los que habiéndoles dicho en todos los tonos y á todas horas que por la existencia de la República debía darse hasta la vida, al arrojarlos del Congreso un puñado de soldados mandados por un general ebrio ó loco, en vez de acudir á las barricadas y morir allí, si era preciso, se fueron tranquilamente á sus casas?

Y si esos actos de su conducta pasada justifican que los obreros presten oídos de mercader á los llamamientos que les dirigen los redentores de dos caras, ¿no aconsejan que observen la misma actitud los que realizan al presente desde la oposición?

Los posibilistas, los salmeronianos, los zorrillistas y los federales, ¿qué piden en sus meetings? ¿qué en sus periódicos? ¿qué en las Cámaras? ¿qué en las Diputaciones y Municipios? Pues solamente lo que conviene á la clase que no trabaja, no lo que pueda aliviar el horrible malestar en que la crisis económica tiene envuelto á los productores. Esfuérzense, sí, por alcanzar rebaja en las contribuciones, suprimir la lista civil, disminuir el número de empleados, alcanzar, en fin, cuanto tienda á ahorrar al banquero, al industrial, al propietario y demás gente improductiva algunos millones de pesetas; pero ni uno solo de los paladines de semejantes partidos reclama la jornada legal de ocho horas, la fijación de un salario mínimo, la rebaja de los alquileres de las habitaciones u otras medidas beneficiosas á los proletarios.

Por otra parte, ¿cómo los trabajadores, por poco criterio que tengan, van á esperar que partidos donde milita gran número de fabricantes, industriales, tenderos, comerciantes y otros muchos sanguijuelas del trabajo, se propongan ir contra los intereses de éstos para favorecer los suyos?

¿Cómo han de figurarse, por cándidos que sean, que esos explotadores, grandes y chicos, que rebajan los salarios siempre que pueden á sus infelices víctimas, aumentándoles, en cambio, la duración de la jornada, vayan á poner coto, cuando sean ministros, diputados ó concejales, á la explotación patronal?

Esa anomalía, esa contradicción, pudieron pasar desapercibidas para los trabajadores hace algunos años, cuando el antagonismo económico, cuando la lucha entre patronos y obreros no había alcanzado las proporciones que actualmente tiene; pero hoy ha desaparecido el velo que la cubría y se presenta á la vista de todos completamente descubierta.

La indiferencia obrera será, pues, verdad en

cuanto signifique apartamiento de la política burguesa y de los partidos que hacen tal política, pero no lo es siempre que se quiera dar á entender con aquel concepto que los obreros no se cuidan de lo que afecta á sus intereses.

Nunca, nunca como hoy los trabajadores se han ocupado tanto de su presente y de su porvenir, y la prueba más clara de esta aseveración está precisamente en el abandono en que van dejando á los partidos burgueses avanzados y en la obra que han emprendido de organizarse en partido de clase para luchar con todas las fracciones políticas burguesas y arrancar á la minoría privilegiada que actualmente domina el poder de que se vale para aherrojar y oprimir á la inmensa masa productora.

No hay, por consiguiente, indiferencia obrera hacia las graves cuestiones políticas, económicas y sociales que en los actuales momentos están sobre el tapete y que forzosamente han de resolverse en sentido opuesto al interés de la burguesía; lo que hay es un deslinde de campos, una separación de elementos contrarios que estaban antes confundidos.

Y esa separación, que por necesidad ha de doler á los elementos burgueses que hasta no ha mucho han dirigido y hecho de los trabajadores lo que querían, tiene un gran significado, y es el de que los asalariados, los que en un tiempo se creían incapaces de poder realizar nada en beneficio suyo, han comprendido ya lo que valen y lo que deben ser, y se preparan á quitar de en medio el obstáculo que se opone á que su esclavitud económica desaparezca.

LOS TRABAJADORES DE LA INTELIGENCIA EN LA SOCIEDAD PRESENTE

Quien haya dedicado los primeros lustros de su vida racional, los años del aprendizaje, al cultivo del espíritu, y se halle, al querer utilizar los adquiridos conocimientos ó las propias concepciones, pobre de fortuna, tiene en esta sociedad dos caminos que seguir abiertos á su elección: ó arrastrarse á los pies de la riqueza para poner incondicional y ciegamente á su devoción las luces de su cerebro, recibiendo el pago más ó menos espléndido de su servidumbre y perruna fidelidad, ó morir de hambre. Fuera de este dilema no hay término alguno, camino ni vereda.

Supongamos el caso más favorable, el de que el obrero mental ha terminado estudios académicos y conseguido, mediante un piquillo que no todos poseen, un título universitario. El Estado ha dispuesto salidas para los muchachos de carrera: cátedras, destinos, etc., á que se llega, sea á través de la oposición ó de la elección simple, merced al favor y las recomendaciones, pues todos saben que la oposición es una forma mentirosa. Ahora bien; para conquistarse dicho favor y adquirir las recomendaciones es indispensable además, y aparte de la profesión de fe en la iglesia política y social del protector, cogerse — perdonen los lectores la vulgaridad — á los faldones de su levita, arrastrarse tras sus zancajos y lamerle... las plantas de los pies. En una palabra, envilecerse, reptilizarse, dejar de ser hombre.

No se nos oculta que en casos de gran belleza ó gracia de la esposa ó hermana del solicitante suele conseguirse el destino con mucha facilidad; pero esto es una excepción que no ha de hacernos apartar la vista de la regla general.

Fuera de los cargos oficiales, hay para vivir el sabio los mandatos particulares de la gente opulenta, en los que dicho se está si habrá de ser precisa mayor humillación y baja ante el personaje ó personilla con cuartos que ha de arrojar las ansiadas migajas al famélico servidor, máxime en el estado de plétora de oferentes que abruma en la actualidad á las clases de abogados, médicos, ingenieros, profesores, etc.

Cuando no quiere el hombre ilustrado prestar sus servicios á una individualidad metálicamente poderosa, prefiriendo hacerlo á lo que se llama la sociedad, puesto el más elevado — al decir de los que le ocupan — del edificio de la servidumbre y el salario, entonces ¡ay! como los amos son más numerosos, el rebajamiento ha de ser mayor para que toque algo á cada uno. Sea ejemplo de esta clase de servidores el periodista: no ya el que se dedica á hacer bombos para una empresa, como *La Equitativa*, v. gr., ni el pagado por un jefe de partido ó un caballo blanco, marqués ó no, para que se los dé á él, sino el periodista independiente, que se consagra á una idea.

Como quiera que para medrar por este atajo es necesario que la idea elegida sea la en que comulgue gente que pueda pagar muchas suscripciones, pues en el viaje contrario huelgan las alforjas, la conciencia, el propio criterio quedan anulados en esa elección. Hay que decir: — ¿Qué halagará á toda ó á una buena porción de gente rica? ¿La clerofobia? ¿La politicomedia, monárquica ó republicana? ¿La pornografía? ¿Los toros? ¡Pues á ello! Acaso asome á la mente la idea de los oprimidos, el socialismo... ¡Guarda, que sólo te leerán los mendigos!

Y una vez decidido el hombre de letras á servir una causa burguesa, ¡cuánta babal! ¡cuánto movimiento de arlequín! ¡cuánta sonrisa de ramera! Ojo avizor á los gustos del público pagano, muere toda dignidad y toda

iniciativa. La humillación es aquí mayor que en parte alguna.

Desafiamos á cualquiera que dude de lo afirmado en los párrafos precedentes, á que nos indique otro medio que los expuestos ó sus similares en baja para que un pobre viva con los productos de su inteligencia en la sociedad que nos oprime.

Siendo esto así, sólo nos resta dirigirnos con una pregunta á los que, hallándose en tal caso, aun no han perdido por completo el sentimiento de la dignidad:

¿Consideráis, hermanos en infortunio, una locura, un error siquiera, trabajar con todas las fuerzas que la Naturaleza nos haya concedido, y aun sacarlas de flaqueza, para que caiga cuanto antes esta sociedad miserable que nos pone en la ineludible alternativa de que nos despreciemos á nosotros mismos ó muramos?

Si la conciencia de la justicia nos faltase, el egoísmo, en esta ocasión, la sustituiría. — V. S.

Véase cómo la miseria cede ante las eficaces disposiciones que adoptan los representantes de la clase privilegiada.

El número de pobres socorridos oficialmente en Londres durante la primera semana de mayo fué de 99.712.

El de los que no aceptan la caridad oficial se desconoce, pero á juzgar por la cifra de aquéllos debe ser extraordinario.

Y en tanto que esos millares de seres viven en la mayor miseria, cinco individuos solamente (Rothschild, los duques de Westminster, Sutherland, Northumberland y el marqués de Bute) tienen á su disposición una renta anual de más de ochenta y ocho millones de pesetas.

Esta es la igualdad en la sociedad burguesa.

El Motín, que debe tener la certidumbre de que nadie mejor que él puede servir de asqueroso vertedero de injurias y calumnias contra los hombres del Partido Obrero, ha acogido en sus columnas un comunicado que el director de *El Clamor Setabense*, D. Pascual Cucarella, le ha dirigido atacando á nuestro corresponsal en Játiba, llamando farsantes á los que defendemos las ideas del Partido Socialista y calificando éstas de irrealizables.

Como á los hechos que atribuye á nuestro corresponsal Francisco Martínez, además de la respuesta que dará éste en nuestro próximo número, contesta el remitido que en otro lugar insertamos, suscripto por tres compañeros que trabajan con él, poco, muy poco tenemos nosotros que decir al Sr. Cucarella.

No nos duele que nos llame farsantes. Eso en boca de hombres serios y dignos podría molestarnos, pero no en boca de hombres que buscan la compañía de quienes comercian con las ideas y no tienen más ideal que vender muchos veinticinco.

Por lo que se refiere á nuestras ideas, en vez de tacharlas de irrealizables desde las columnas del clown de la prensa burguesa, hubiera estado mejor que hace un año, cuando nuestros corresponsarios de Játiba retaron á discutir públicamente las doctrinas socialistas, hubiese recogido el guante y demostrado con razones lo que ahora afirma.

Entonces, Sr. Cucarella, usted enmudeció, como enmudecerá nuevamente el día que llegue á verificarse otra reunión de controversia.

Y es que calificar de erróneas las ideas socialistas es cosa fácil, pero no lo es tanto probarlo, aun cuando los hombres que se lo propongan sean de la talla de usted.

El Azote, de Linares, que con objeto de vender algunas manos de papel échase de defensor de los mineros, muéstrase muy ofendido por lo que nuestro corresponsal le ha dicho en la carta que apareció en el número 118 de nuestro semanario y lanza contra él toda clase de denuestos é improperios.

Pero diga usted, señor *Azote*, ¿de qué naturaleza cree usted que son los obreros socialistas? ¿De dónde ha sacado usted que cuando vilmente se los infama, como usted ha hecho, llamándolos *vidiadores de oficio y mero-deadores*, están ellos obligados á callarse?

Nuestro corresponsal en Linares, en la respuesta que ha dado á los insultos vomitados por usted, ha estado comedido, sumamente comedido, pues á los que calumnian á honrados obreros que viven trabajando y que defienden noblemente los intereses de su clase lo menos que debe llamárseles es canallas, ¿lo entiende usted bien? canallas.

Por lo demás, puede usted desahogar su bilis llamando «grosero, soez é indecoroso» el escrito de nuestro corresponsal y negar que éste conozca «los más rudimentarios principios de educación», pues aparte de que basta cotejar la carta de él y los comentarios que usted la ha puesto para comprender quién es el soez y el falto de educación, estamos hartos los obreros de saber á dónde llega la integridad, la finura y el respeto que guardan á las gentes los periodistas burgueses, y más los que se estiman honrados con que se los compare con quienes escriben el papel que ataca rabiosamente á los curas y defiende al que se ha declarado protector de ellos, al Sr. Ruiz Zorrilla.

Nos han visitado *Tierra y Libertad*, de Barcelona, y *Bandera Roja*, de esta capital.

Les agradecemos la atención y correspondemos á ella estableciendo el cambio con los dos colegas.

CARTA DE JÁTIBA

10 de junio de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Donde menos se piensa salta la liebre.

Creía yo que las verdades estampadas en mi anterior habrían escocido principalmente al director de *El Clamor*, pero no ha ocurrido así; á quien más han molestado ha sido al Sr. Mata Más, el cual, en actitud amenazadora—sin duda por haberle calentado alguien los cascos—me exigió que retirase cuanto publiqué referente á él en mi última correspondencia.

Poco lo hubiera extrañado en D. Pascual, pero en el Sr. Mata Más sí. Considerarse ofendido personalmente por lo que dije en mi escrito respecto á él, es solemne torpeza, pues mis asertos no tenían más alcance que poner de relieve su extraña conducta, esto es, que no obstante ser esclavo del capital, defiende las ideas republicanas burguesas y combate las del Partido Socialista Obrero.

Decir otra cosa sería faltar á la verdad; entenderlo de otro modo, carecer de sentido. ¿Qué es lo que yo he hecho? Conceptuar á dicho sujeto de lacayo de la burguesía; y lo conceptué así porque lo es todo aquel que, supeditado á la clase patronal, defiende la política é intereses de ésta; añadiendo luego que para los burgueses es tarea llana y sencilla difamar á la clase obrera, cosa que corroboran continuamente todas las publicaciones que patrocina la burguesía y además los hechos de ésta.

¿Hay razón, pues, para exigir con bravatas que se rectifique un escrito que sólo alude á hechos políticos? No, y por lo mismo me negué rotundamente á retirar cuanto dije respecto á dicho señor, al propio tiempo que le di una sencilla explicación del verdadero significado de mis alusiones, retándole á discutir dicho asunto en reunión pública ó particular, por medio de la prensa ó del modo que gustase, con tal que fuese digno, cosa que de ningún modo admitió, á pesar de repetírselo varias veces.

Entre otras cosas, díjome el Sr. Mata Más que si conceptuaba burgués al partido republicano, le atacase, pues con tal que no se le ataque á él, lo demás le importa poco, cosa que á mi juicio no revela cariño por las opiniones que sustenta.

Así se explica que dijera hace pocos días D. Pascual, republicano también, que defendiéramos sólo nuestras personalidades, y no al Partido ni á los redactores de El Socialista, á quienes dirigió algunos insultos, que fueron contestados en el acto, insultos que hubiéramos querido ver estampados en el papelucho de que es director, para darles la contestación que merecían.

A mi entrevista con el Sr. Más le han concedido alguna importancia nuestros enemigos, pero sin razón, pues sólo la hubiera tenido si yo hubiese rectificado mi escrito ó mi adversario hubiese aceptado los diferentes retos que le dirigí, tanto para discutir dicho asunto, como el Programa del Partido Obrero.

Sírvales esto á los defensores setabenses del régimen burgués para no forjarse vanas ilusiones, pues los socialistas responden siempre de los actos que verifican, están dispuestos á admitir toda clase de discusión de ideas y á sostener todas las verdades que digan.

Cuando un partido considera sus ideas como justas y salvadoras, no rehuye jamás la polémica, porque con ella acelera su triunfo. El que no la quiere es porque no tiene convicción de las doctrinas que profesa ó persigue un fin mezquino.

Han cesado en su lucha los periódicos de esta localidad. A una gran borrasca ha seguido la calma más completa é inesperada. Ayer, *El Clamor* sacaba á relucir todo su repertorio de denuestos y palabras de efecto; *El Noticiero*, por su parte, con fingida energía tal vez, arrojaba guantes á pares y prometía dar á sus lectores un espectáculo escandaloso. Hoy todo ha desaparecido, y lo mejor del caso es que ha sido, según asegura D. Pascual, por causa de este último periódico, el cual, comprendiendo, por fin, el ridículo papel que iban ambos á desempeñar, solicitó de su contrincante un arreglo, y lo ha obtenido.

A propósito de *El Noticiero*.

Este, en su número último, ha publicado un artículo titulado «El usurero», artículo que llena más de dos columnas, y en el cual la falta de sentido común y los disparates abundan.

Allá va una muestra:

¡Ah! á pesar de los esfuerzos del progreso y de la moral social, se alejan cual ovejas descarriadas, recordando sin duda antiguos resabios ó obediendo á la salvaj hipocondría que todavía no han abandonado muchos comunistas, que siguiendo las ignorantes ó maliciosas doctrinas de los Hobbes, Spinoza y Rousseau ó de las más avanzadas de los Fourier y Saint-Simon, han roto con la energía del delirante la red de la sociedad política, para, echándose en los brazos del latrocinio, seguir la despreciable bandera que lleva por lema la usura...

¿Le falta la razón á su autor, ó no sabe él mismo el significado de lo que ha escrito. ¿A quién se le ocurre llamar usureros á los comunistas? ¿Usurero el que vive en la miseria ¡usurero el víctima explotado criminalmente por los ociosos! ¿usurero el obrero que pide la igualdad social, la parte del producto que se le roba, la verdadera justicia, el bienestar de todos!... ¿Qué estupidez!

Si el que tales engendros produce sigue combatiendo

do el socialismo revolucionario, es cosa de echarse á temblar por la suerte de éste!

Al anoecer del día 8 del corriente pasó por la estación de esta ciudad la más alta representación de la burguesía.

Un numeroso gentío acudió á los alrededores de la estación. Sólo transitaban por las calles algunos trabajadores que, después de pesada tarea, volvían á sus hogares llenos de tristeza, haciéndose cargo mejor de la esclavitud á que se les tiene sujetos ante la pompa y vanidad con que el pueblo burgués obsequiaba á sus reyes. A la fiesta burguesa no faltaron la mayoría de los republicanos vestidos con sus domingueros trajes.

Como todos defienden lo mismo, no tiene nada de particular que se profesen mutuo afecto y presten su concurso á tales ceremonias.

Vuestro y de la Revolución social—F. M. A.

CARTA DE BILBAO

10 de junio de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

Nuestras ideas adquieren un lisonjero desarrollo en Sestao y el Desierto, gracias á la activa propaganda que de las mismas hacen los correligionarios de aquellos centros obreros, y á pesar de utilizar los lacayos de los Ibarra y demás explotadores del trabajo ajeno todos los medios de que disponen para amedrentar á los trabajadores, tales como despedirlos de las fábricas y arrojarnos de las casas donde habitan.

Pueden seguir el teniente alcalde del Desierto y el alcalde de Sestao en su delirio de perseguir socialistas, que esa persecución hará arraigar más en los obreros sus convicciones revolucionarias y que el día de la justicia popular se muestren severos con sus verdugos.

Corre aquí por muy cierta una noticia que, de serlo, pondría una vez más de relieve la verdad de lo que tantas veces hemos afirmado los socialistas, á saber: que las mal llamadas casas de caridad no son otra cosa que centros de tortura y sufrimiento para los proletarios y sus hijos, y que con la hipócrita careta de religión y amor al prójimo la sociedad burguesa oculta sus instintos salvajes.

El hecho á que me refiero ha ocurrido en la Casa de San Mamés y, según de público se cuenta, ha sido el siguiente: habiéndose negado un niño, alegando su delicado estado de salud, á dar lustre al suelo, la monja que le había mandado hacer aquella operación púsole en conocimiento del director del establecimiento, el cual se presentó inmediatamente á castigar la desobediencia, y cogiendo al niño de una oreja, dióle tan atroz tirón que se le desprendió por completo. No se puede precisar si esto sería la causa de la muerte; lo cierto es que el niño quedó en cama y falleció á los pocos momentos. Hay que advertir que la infeliz criatura á quien se quería obligar diese lustre al suelo tenía una pierna rota.

De semejante asesinato se ha querido dar publicidad en la prensa local, pero ésta se ha negado á hacerlo.

Otras noticias han llegado á nuestros oídos respecto al modo bárbaro y cruel con que se trata á los pobres niños que tienen la desgracia de ir á parar á tan bendita casa. Parece ser que en los días que aquí ha hecho más calor se obligó á todos los niños á transportar tierra y ladrillos al patio del establecimiento, lo que dió por resultado que cayeran enfermos 18. Cuéntase también que no hace mucho tiempo un niño, á quien se había castigado encerrándole en un calabozo, murió en él por no haberse acordado sus guardianes de sacarle.

¡He ahí, trabajadores, cómo cuida la caridad oficial á nuestros hijos y qué interés se toma la prensa burguesa por denunciar los crímenes que se cometen en esos mataderos de criaturas!

El director del citado establecimiento (mejor debería llamársele carcelero y verdugo) es un carlista injerto en monárquico de la actual dinastía, pues el haber sido capitán en la última guerra civil de las fuerzas que defendían á D. Carlos no le ha impedido desgañitarse dando vivas á la reina regente cuando ésta visitó el año pasado la Casa de Caridad de San Mamés.

Excusado es decir que las madres de los desdichados niños que se albergan en el citado establecimiento están sumamente disgustadas.

A última hora tengo conocimiento de otro hecho ocurrido en la democrática sociedad El Sitio, de la que es presidente el quer. h. D. Eduardo Delmás: so pretexto de haber cometido una pequeña falta han castigado á los dependientes de aquel centro, descontándoles del sueldo el haber de tres días. ¿Es ésa la libertad de que tanto blasonaba el señor presidente el día 2 de mayo en el cementerio de Mayona, al pie de la tumba donde reposan los mártires de la ambición burguesa?

Afortunadamente, los trabajadores de esta población van comprendiendo dónde está su verdadero puesto, y si los defensores del absolutismo la sitiaron otra vez, procurarían, prescindiendo de los cantos de sirena de los demás partidos burgueses, siquiera se llamen democratas y republicanos, dirigir el movimiento hacia la consecución de lo que hoy constituye el credo de todos los obreros conscientes: la emancipación política y económica del Proletariado.

Vuestro y de la Revolución social—M. P.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN MADRILEÑA

Esta Agrupación celebra asamblea general ordinaria el domingo 24 del corriente, á las cuatro de la tarde, en las oficinas de El Socialista, Hernán Cortés, 8, principal.

En dicha asamblea, después de los asuntos ordinarios correspondientes al último trimestre, se discutirá el proyecto de organización general del Partido, que ha presentado la Comisión nombrada al efecto en la asamblea anterior.

Madrid, 17 de junio de 1888. — Por el Comité, JUAN SERRA.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—El movimiento de socios habido en la Unión Nacional de trabajadores en hierro y demás metales en el mes de abril ha sido, según el órgano oficial de la misma, el siguiente:

	Socios	Cuotas	Parados
Sabadell.....	48	44	4
Madrid.....	96	73	21
Vich.....	30	30	0
Barcelona (Cerrajeros Mecánicos)....	773	751	22
TOTALES.....	917	900	17

Por no haberle remitido á tiempo la quedado sin incluir en este cuadro el movimiento de algunas Secciones.

Málaga.—Los tipógrafos del *Diario Mercantil*, de ese periódico que hace poco tiempo mantenía una campaña rabiosa contra el alcalde de dicha capital porque no pagaba á los empleados en los servicios de aquel Ayuntamiento, y que ahora ha cesado en ella en virtud de algún argumento *contante y sonante*, se han visto obligados á abandonar el trabajo á causa de que los propietarios del citado periódico, tras de deberles los salarios de algunas semanas, les daban malas razones cuando reclamaban el pago de ellos.

Suponiendo los referidos burgueses que el no encontrar personal con que suplir á los huelguistas obedecía á coacciones de éstos, expuso sus sospechas al gobernador, el cual, si se ha considerado sin autoridad para obligar á los dueños del *Diario Mercantil* á que paguen lo que devengan á los tipógrafos, no ha tenido escrúpulo ninguno en obligar á éstos á que den sus nombres y las señas de sus domicilios, hacerlos responsables de no sabemos cuántas cosas y mandarlos registrar como si fueran terribles criminales.

Si siempre es una infamia favorecer al explotador contra los explotados, más lo es en este caso, en que los huelguistas sólo reclaman el mísero salario que ya debía haberseles abonado.

Los tipógrafos del *Diario Mercantil* han resuelto llevar á los Tribunales á los dueños de éste, á ver si así consiguen que se les satisfaga lo que tienen ganado.

Nos alegraremos mucho que logren su objeto apelando á ese medio, por más que las autoridades judiciales suelen hacer lo mismo que todas las demás, esto es, inclinarse á favor de los poderosos.

FRANCIA

Los operarios de la fábrica de calzado de los señores Dressoir y Desmartin, de París, se han declarado en huelga por no aceptar que se les impusiesen multas. Además de la supresión de éstas, piden 65 céntimos por hora y diez horas de trabajo.

También han cesado de trabajar los obreros de las fundiciones de Macon por no querer los patronos elevar los salarios hasta octubre próximo; pero aquéllos insisten en que sea inmediatamente, ó de lo contrario amenazan con no volver á los talleres mientras no se satisfaga su reclamación.

Los jornaleros empleados en la construcción de la línea férrea de Brienne á Sorcy, gran parte de ellos italianos, se han negado á seguir trabajando si no se les aumentan los jornales. Para acallar sus justas reclamaciones han enviado al lugar de la huelga una brigada de gendarmes y una compañía del 109.º regimiento de línea.

ITALIA

Se han declarado en huelga 500 obreros de Rímene que trabajaban en el ferrocarril del Rubicón.

ALEMANIA

Ha terminado felizmente la huelga de los carpinteros de Solingen. De la huelga general de los ebanistas quedan aún por colocar 60 en Halberstadt y 1.500 en Hamburgo. Esta última lucha contra el capital ha costado 30.000 pesetas, recogidas principalmente en el mismo Hamburgo.

Los canteros de Leipzig llevan ya 23 semanas de huelga y piensan continuarla hasta el último extremo, pues es grande su fe en la victoria contra el capitalismo y la explotación.

Se ha celebrado en Hanover la sexta conferencia de la Unión de Carpinteros; asistieron 36 delegados en representación de 86 localidades y 5.948 miembros. El órgano oficial de la Unión se publica en Hamburgo.

DINAMARCA

Han vuelto al trabajo los zapateros de Copenhague, en huelga desde hace algún tiempo, por haber atendido los patronos sus reclamaciones.

HOLANDA

Hace dos años se nombró una Comisión real para que investigase la condición de las clases obreras en Holanda. En el informe preliminar que acaba de publicar se ofrecen ciertos datos que demuestran que la situación de los trabajadores es tan misera en este país como en todos los demás. Por ejemplo, los panaderos trabajan en Amsterdam 16 horas diarias, y algunas veces han trabajado 26 horas seguidas, obligados por la competencia que entre sí se hacen los industriales.

En la misma población hay unos 5.000 sastres, la mayor parte de los cuales trabajan en su domicilio; un solo maestro tiene un taller en que las máquinas de coser son movidas a vapor y emplea 225 mujeres y niñas. Los salarios son generalmente muy ínfimos á causa de la gran competencia que se hacen los obreros, quienes trabajan 18 ó 20 horas diarias por durar apenas tres meses la estación del trabajo.

Hay de 5 á 6.000 diamantistas en Amsterdam, la mayor parte de ellos judíos. Son los únicos que ganan un jornal elevado, que varía de 16 á 20 duros semanales por 12 horas de trabajo diario.

En las refinerías, fábricas de cerveza, molinos á vapor y demás establecimientos de esta índole, se trabaja de día y de noche, y con frecuencia, aunque hay tandas de obreros que alternan en las jornadas, tienen que trabajar las 24 horas del día.

Los salarios de estos obreros pertenecen al tipo más bajo. Por término medio, los adultos trabajan 14 horas diarias; el 30 por 100 de los trabajadores no tiene la edad fijada por las leyes de fábrica de 1874, pero efectúan la jornada por entero, merced á la negligencia de los inspectores de fábricas.

Los salarios medios son los siguientes: los hombres perciben 20 céntimos por hora, las mujeres 15 y los niños 8, en las fábricas de tejidos; los panaderos ganan 20 céntimos por hora, los papeleros 25, los refinadores de azúcar 30, los pintores y compositores 35, los dibujantes 55 y los grabadores 75 céntimos por hora.

Respecto á instrucción pública, hay en Amsterdam sobre 4.000 niños que nunca van á la escuela. El término medio de los que saben leer en Holanda no llega al 10 por 100 de la población total del país.

Como de costumbre, esta información servirá para poner al descubierto las torturas que el hambre causa entre los que todo lo producen, y nada se hará por remediar su precaria situación; no así con los satisfechos que forman la Comisión investigadora, para quienes no faltarán las consabidas condecoraciones y alguna fuerte cantidad como indemnización por sus improbos trabajos.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

Correligionarios: Para el domingo 24 de junio, á las diez de la mañana, se os convoca á junta general ordinaria á la calle del Gas, letra C, 1.ª (Salón de la Antigua Sociedad Enskalduna).

Bilbao, 20 de junio de 1888.

Por el Comité, MATÍAS PASTOR, secretario.

REMITIDO

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Por amor á la verdad y por compañerismo vamos á contestar, en la parte que nos toca, á un remitido publicado en el insolente papelucho *El Motín*, y suscripto por don Pascual Cucarella, director, ó lo que sea, de *El Clamor Setebense*, que defiende con tanto entusiasmo los intereses de la clase patronal como ataca los del Proletariado.

Entre otras cosas, dice en su remitido:

«El dueño de la imprenta donde el tal Martínez trabaja contrató con los cajistas de su establecimiento (conste que fué solo con dos de los firmantes), excepción hecha de él, la confección de los dos periódicos que se publican en esta localidad por una cantidad determinada. Saber esto y minar á sus compañeros á que pidiesen mayor cantidad, fué obra de muy poco tiempo.»

«El jefe del establecimiento se negó á dar el precio que los cajistas le pedían, y, por lo tanto, no pudo realizarse el contrato. Sábalo Martínez, se va directamente al primero y contrata por menos cantidad que la que aquél ofrecía en un principio (mentira enorme), perjudicando notablemente á sus compañeros...»

«Antes de que entrara como jefe en la imprenta de D. Blas S. Bellver, los cajistas disfrutaban de alguna libertad, pues si acudían á su trabajo media hora más tarde que la de costumbre ó la dejaban media hora antes (¡qué datos, qué falsedad, qué desfachatez la de don Pascual y del cicero que se los haya dado!), el principal nada les decía, como este abuso no se repitiera hasta el exceso. Pues bien; á pesar de que los socialistas pretenden reducir las horas de trabajo y aumentar el jornal, el bueno de mi protagonista castiga desde que entró en dicho establecimiento con dos reales de multa á los cajistas subordinados suyos que no se presentan con exactitud á la hora reglamentaria.»

Y más abajo se lamenta de la repartición de 30 reales entre nuestros compañeros Martínez y uno de los que firmamos por la composición de una revista de toros, censurando que el primero cobrase mayor cantidad que el segundo.

Á tan gratuitas como falsas afirmaciones expuestas por don Pascual, tocamos exponer la verdad de los hechos, que es como sigue:

Que nuestro compañero Martínez no nos alentó á que pidiésemos en dicho contrato mayor cantidad que la que creímos nosotros conveniente. Que no habiendo llegado á un arreglo con el

dueño, hizo Martínez, con nuestro consentimiento, un nuevo contrato por los periódicos y remiendos, que en su totalidad era mucho más ventajoso, por lo cual, pasada una semana, y vistos sus favorables resultados, aceptamos todos dicho contrato, cosa que admitió de buen grado nuestro compañero. La prueba más patente de que nos era favorable es que el dueño ha anulado las tarifas por que nos regiamos en el nuevo arreglo. Que es risible mentira que nuestro compañero, desde que entro en dicho establecimiento, castigue á los cajistas que no se presenten con exactitud á trabajar á la hora reglamentaria, pues el castigo de dos reales fué acordado por nosotros mismos al entrar en el contrato que acepto nuestro compañero, y no se le imponía al que no se presentase con exactitud á la hora reglamentaria, sino al que llegaba al establecimiento después de pasado un cuarto de hora de la señalada para la entrada (ventaja que ningún burgués acepta) siendo, después de todo, el primero y el que más multas ha pagado el compañero Martínez, el cual, dicho sea de paso, se ha portado con nosotros como debe portarse un buen obrero, pues durante el tiempo que nos hemos regido por el referido contrato hemos disfrutado mucha más libertad que venimos disfrutando, y media hora más de descanso y aumento de jornal; y á él se debe también, por último, el que trabajemos en la fecha todos los de dicho establecimiento media hora menos al día que trabajábamos antes.

Respecto á la repartición de los 30 reales por componer la revista de toros, la creemos muy justa, puesto que cada uno cobró con arreglo al jornal que entonces ganaba, y también porque dicho compañero, además de la parte de composición que le correspondía, hizo el ajuste y corrección del molde.

Ya sabe el injurioso Sr. Cucarella la verdad del hecho (en la parte que nos atañe), para que juzgue la diferencia que existe entre el y el que llama *este soberbio, procaz y desvergonzado*.

Lo demás del remitido será contestado como se merece por nuestro compañero.

No extrañe don Pascual que no mandemos este remitido á su compadre *El Motín*, porque no le creemos digno de publicar verdades como las que hemos expuesto, ni que nuestros nombres salgan impresos en sus repugnantes columnas.

Jatiba, 17 de junio de 1888.—Arturo Mathew.—Eliseo Serrano.—Joaquín Terol.

DESPOTISMO PATRONAL

San Juan de Vilasar, 15 de junio de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

A medida que nuestra propaganda se infiltra en el corazón de las masas, la conciencia de ciertos explotadores se malea y pervierte, pues no contentos con explotar á sus trabajadores, trátalos peor que á las bestias de carga.

Entre ellos merece especial mención el fabricante D. Juan Marsal, de ésta, por los *buenos modos* que suele emplear con sus obreros, con quienes se expresa en términos que por respeto á la moral y á la decencia no transcribimos. Si ese burgués de fortuna improvisada aspira, procediendo así, á realizar méritos que le valgan ser considerado en la presente sociedad como hombre de condiciones para desempeñar el puesto de capaz de presidio, puede tener la seguridad de que las reune. Procure el Sr. Marsal dar mejor trato á los obreros y refrenar su viperino lenguaje, pues si no lo hace, nos veremos en el caso de denunciar lo que ocurre en la fábrica de que es propietario, para que conozcan los obreros los grados de *buen educación* que posee dicho explotador y los buenos sentimientos que le adornan. Se despiden de vosotros deseándoos salud y Revolución social—*Varios obreros*.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

Una joven de dieciocho años se cayó á la cueva de la taberna del núm. 10 de la calle de la Montera y se causó una herida grave en un brazo.

—Un cochero se cayó en la calle de Alcalá del pescante de su carruaje y se produjo una herida en la frente.

—En la calle de O'Donnell volcó un carro que guiaba una mujer, y cayendo sobre ésta, la causó varias contusiones y la fractura de una costilla.

—En las inmediaciones del puente de los Tres Ojos, línea férrea de Zaragoza, puso fin á su vida, disparándose con un revólver dos tiros en la cabeza, un hombre de sesenta y cuatro años, de oficio sastre, el cual habitaba en una casa cercana al lugar en que se suicidó.

Decíase que la causa que le condujo á ese extremo fué la miseria en que se hallaba.

—Días pasados se desprendió una cornisa alta de la casa número 34 de la calle de Galileo, cogiendo á Isabel Laire, de veintinueve años, vendedora de periódicos, que resultó con una herida muy grave en la cabeza.

Después de curada en la Casa de Socorro, fué trasladada al Hospital de la Princesa.

—El domingo se suicidó en Zaragoza, de un pistoletazo en la cabeza, un joven recién llegado de Madrid, que sólo poseía 55 céntimos y que, según parece, no encontraba colocación en ninguna parte.

—Al quitar los andamios en una obra terminada en Roquetas (Barcelona), cedió una tabla en que se hallaban tres albañiles, cayendo todos á la calle y muriendo uno en el acto y otro á la mañana siguiente.

El tercero se halla también moribundo.

CONVOCATORIAS

AGRUPACIÓN BARCELONESA

Se recuerda á todos los individuos afiliados al Partido Socialista en esta localidad, que, á tenor de

lo consignado en los Estatutos por que se rige el Círculo Socialista, las asambleas ordinarias tienen lugar el último domingo de cada mes, á las nueve y media de la mañana.

Lo que se anuncia para los efectos oportunos.

Barcelona, 17 de junio de 1888.

Por el Comité — J. COMAPOSADA.

Se invita á los afiliados al Partido á la tercera conferencia que en el local social dará el sábado 30 de junio, á las nueve de la noche, el compañero Antonio García Quejido.

Se permitirá la entrada á los individuos que, sin pertenecer al Partido, vayan acompañados de algún afiliado á él.

Barcelona, 17 de junio de 1888. — Por orden, J. COMAPOSADA.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Málaga.—J. T. G.—Recibida 1 peseta para su suscripción hasta fin agosto 88.—R. S.—Se envían las suscripciones adonde indica.

Santander.—A. O.—Se le envían 30 ejemplares desde el número 119.

Zaragoza.—M. S.—Recibidas 2 pesetas para abono de las suscripciones hasta fin agosto 88.

Valencia.—J. A.—Recibidas 39 pesetas para abono de suscripciones, 7,87 para donativo, que aparece en el lugar correspondiente; 3,90 de folletos, 2,22 de venta de periódicos y 6 para entregar á P. I.: total, 58,99. Se hacen los traslados que indica y se sirven las nuevas suscripciones desde el número anterior.

Burgos.—A. A.—En la lista de donativo para el periódico aparece la peseta que envía.

Almería.—F. D.—Recibidas 6 pesetas para abono de paquetes hasta núm. 118 inclusive.

Alicante.—X.—Desde el presente número se envían 15 ejemplares á la dirección que indica.

Bilbao.—M. P.—Se le envían del presente número 150 ejemplares. Se suspende la suscripción de E. R. y servirá la de R. G.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus corresponsales de provincias ó á la Administración.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

SOCIALISMO UTÓPICO

y

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

EL SOCIALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75.—Paquete de 30 números, 1 peseta.—Los pagos serán hechos en libranzas del Giro Mutuo ó en sellos de comunicaciones, á nombre de Manuel Atienza.

Madrid: En las oficinas, Hernán Cortés, 8, principal derecha. Horas de despacho, de ocho á diez de la noche los días no festivos.

Bilbao: Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.ª; números sueltos, Puente de San Antón, kiosko.

Málaga: Antonio Valenzuela, Fuentecilla, 1. San Juan de Vilasar: Juan Roldós, San Ginés, 15.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.